Marx 71

MARXA

Publicación del Moviment Socialista de Catalunya

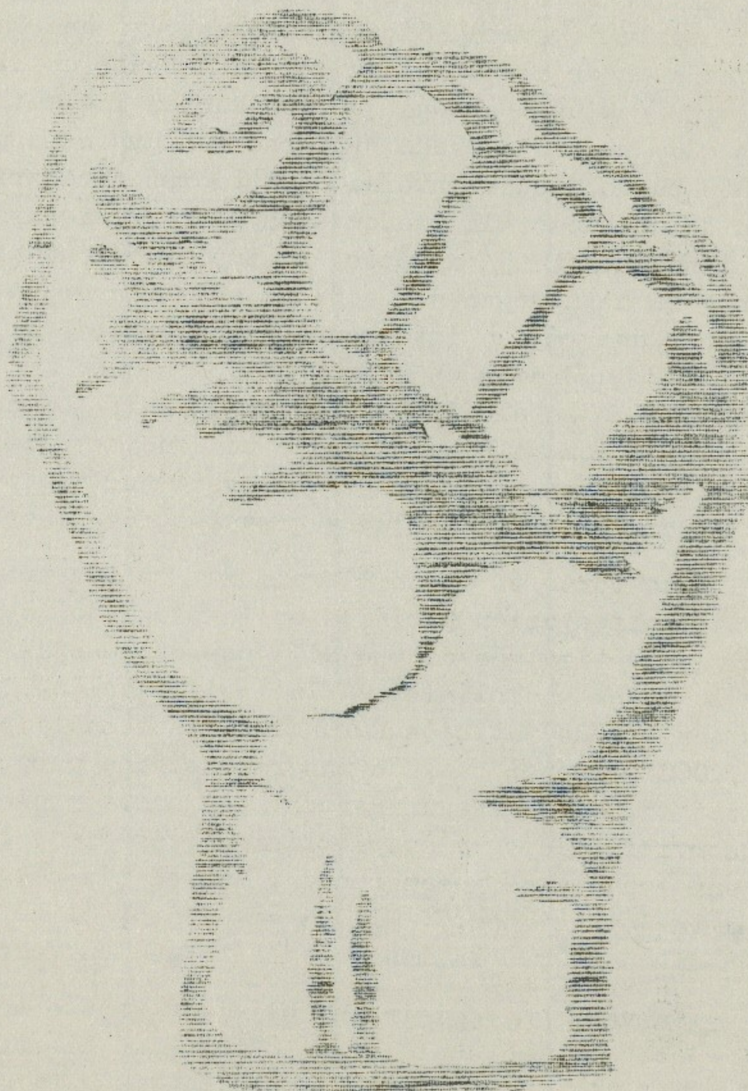
FEBRERO-MARZO DE 1971

LA HORA DE LA CLASE OBRERA

El Sr. García Ramal, ministro de "relaciones sindicales" afirma que la nueva ley sindical " nos la envidian mucos paises del mundo". El Sr. Fernández Miranda, ministro del "Movimiento", descubre, siguiendo una ya vieja tradición, que solo un "radical y profundo Socialismo Nacional" (léase al revés) será capaz de liberarnos tanto del capitalismo como del marxismo. El Sr. Estapé, comisario adjunto del "Plan de Desarrollo" se proclama fundador y primer miembro de la "izquierda lesl"...

Tal es, si leemos las primeras páginas de la prensa "legal", el panorama político de estos dias. Espectáculo monótono y deshecho, ciertamente. ¿ Es aquí, a nivel de este pequeño y triste carnaval, dónde se decide nuestro futuro? ¿ Son estos personajes los protagonistas reales de nuestra historia colectiva ? (sigue en la página 2).

EN ESTE NUMERO:



(viene de la primera pàgina)

Nosotros decimos que no. Los signos del futuro, los verdaderos protagonistas del presente, aparecen en otros lugares de los periódicos: en los pequeños rincones de las páginas interiores, donde se da nota de los "conflictos laborales, los juicios en magistratura, las detenciones, los juicios y las condenas del T. O. P.

Harry Walker, Maquinista, Textil Victoria, Pegaso, Macosa, Cispalsa, Siemens, Lámparas Z, Matacás, Seda Terlenka, Ermsa, etc. son los nombres de una lucha decisiva para nuestro futuro. Una lucha que se extiende dia a dia, y que afecta a miles de compañeros que se organizan, que pasan a la acción. El excepcional movimiento producido contra el consejo de guerra de Burgos reveló la presencia activa de amplios sectores obreros y estudiantiles, en rápido proceso de encuadramiento y movilización. Ahora, esta gran oleada de luchas en las empresas pone de manifiesto la movilización de más amplias masas obreras. Así, a pesar del artículo 18 suspendido, a pesar de la represión, nuestra fuerza, la fuerza del movimiento obrero y popular, crece y se afianza.

Aquí, en estas luchas hoy en curso, los protagonistas no hacen discursos, no conceden entrevistas a la prensa: somos todos nosotros, hombres reales, no farsantes. Hablamos menos que los políticos del règimen, porque la represión la censura tratan desesperadamente de cerrarnos la boca. Pero lo que decimos se oye de modo más fuerte y claro. Y decimos: ha llegado nuestra hora, la hora de la clase obrera.

CUANDO LA REPRESIÓN MUESTRA SU ROSTRO

"Queremos que en los terrenos destinados a la construcción del nuevo ambulatorio de la Seguridad Social se construya una CLINICA, porque: 1/ En una clínica pueden atender a una señora que va a tener un hijo, desde la observación hasta el parto; 2/ A una persona que les duelen las muelas, pueden reconocerla y tratarla adecuadamente; 3/ Puede operarse con urgencia un caso de apendicitis aguda y el paciente puede quedar internado el tiempo necesario; 4/ cuando una persona sufre fractura de un hueso, la pueden escayolar previo exámen radiográfico, sin tener que gastar más dinero; 5/ a veces, de improviso, un niño se pone morado y no sabemos que tiene: se ha atragantado o tiene álgo más grave: tener una clínica cerca permite solucionar una rápida intervención quirúrgica, salvando la vida del crío...

"No queremos un AMBULATORIO, porque: a/ no queremos que un hijo nuestro nazca en un taxi o en el dispensario municipal; b/ no queremos ir con los hijos al cuello de Santa Coloma a Badalona cada vez que hay que hacerles un anàlisis o mirarlos por la pantalla; c/ no queremos correr de un lado para otro cuando estamos enfermos, perjudicando nuestra salud y gastando más dinero".

Este texto es de un llamamiento de los trabajadores de Sta. Coloma, convocando a una manifestación pacífica en la plaza del Ayuntamiento, para pedir que en la ciudad (que cotiza más de 850 millones de pesetas anuales a la Seguridad Social) exista por lo menos una clínica. A la manifestación, que se convocó una vez agotados todos los canales de petición (y una vez agotada la paciencia del pueblo),asistieron más de 5.000 personas que, de manera pacífica pero también resuelta ante la provocación policíaca, exigieron un derecho tan justo y elemental com es el derecho a un adecuado servicio médico y hospitalario. Pues bien: la respuesta de las "autoridades" fue de una brutalidad desenfrenada. La policía cargó contra los manifestantes y practicó treinta detenciones... Al día siguiente, el gobernador civil tuvo que publicar una nota diciendo que la manifestación fue "subversiva"...

¿Subversivo, exigir una clínica? Pronto hasta el respirar será subversivo para esa gente que contempla, impotente, como el pueblo toma conciencia de sus derechos y los exige!

N

NOTAS PARA UN ANALISIS DE LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO

1 No pretendemos hallar una llave maestra que explique simplemente la situación actual, ni mucho menos la llave del futuro; queremos únicamente explicitar nuestro análisis, en un momento en que creemos que los análisis escasean. Con la intención de participar en la elaboración de un camino de lucha que fortalezca y lleve al movimiento obrero hacia la consecución de los objetivos de clase, exponemos unos hechos que creemos hay que tener presentes:

2 El precio del aperturismo a Europa qué intenta el equipo Opus, es la agravación de la situació económica, al permanecer fundamentado el desarrollo en una economia los pilares de la cual son aún los establecidos durante la época autárquica. Esta contradicción va en incremento y se agrava por la falta de libertades democráticas básicas. Las apariencias de "liberalización" vienen acompañadas de un incremento de la represión. A la contradicción del franquismo se añade la del capitalismo español: el desarrollo al precio de una fuerte explotación y represión de la clase trabajadora.

3 Este proceso, al poner de manifiesto las contradicciones del sistema (desarrollo - inflación - aumento del costo de la vida - explotación obrera) produce una aceleración en la toma de conciencia de la clase obrera y, en consecuencia, una mayor combatividad del movimiento obrero.

4 Durante los últimos meses, las luchas en las empresas, las huelgas, las manifestaciones en la calle, la extensión de la lucha a ambientes cada vez más amplios, el enfrentamiento a las fuerzas del "orden", estan conduciendo al régimen a una situación difícil: los juicios en magistratura, con una participación masiva de implicados y de público, la gran cantidad de detenciones y encarcelamientos, las torturas, la represión en general, demuestran que la liberalización no la hará el régimen.

5 Esta situación se concreta hoy, en nuestro país, en las luchas de los obreros de FAESSA, MINIWATT, LAMPARAS Z, INDO, PEGASO, AUTOBUSES UTSA, etc.; las huelgas de HARRY WALKER, MAQUINISTA, TEXTIL VICTORIA, URALITA, etc.; movilizaciones popularesextraordinarias, como la producida en SANTA COLOMA, etc. Es decir: en un incremento muy considerable de la amplitud y combatividad obrera y popular.

6 Pero en esta lucha hay hechos a constatar: uno es la falta de coordinación del movimiento obrero y popular, acompañado de la existencia de un mosaico de fuerzas, unas estructuradas política y orgánicamente, otras solo políticamente, otras marcadas por un fuerte espíritu "obrerista". Paralelamente hay militantes no agrupados políticamente que trabajan en las comisiones o comités de empresa, o fuera de ellos, estando no obstante presentes en la lucha.

7 De hecho, en los últimos meses, la dirección de la lucha no ha estado prioritariamente en manos de las vanguardias obreras política y orgá-

(continúa en la pág.4)

"La ruptura de la guerra civil, con la muerte, el exilio y el encarcelamiento de nuestros mejores hombres, la prolongada clandestinidad y la represión antiobrera, el surgimiento de nuevas generaciones obreras revolucionarias formadas en difíciles condiciones, ha hecho que el proceso de recuperación y ampliación de las luchas no se produjera rectilíneamente, sin fallas, sinó mediante múltiples experiencias, positivas y también negativas. De estas, la más grave ha sido la presencia, en el seno del m. obrero, de tendencias al enfrentamiento parlamentarista, dogmático y sectario que, junto con las tentativad de instrumentalización y oportunismo han llevado muchas veces al debilitamiento de la lucha y de los procesos de organización de la clase. Pero la magnitud del ascenso obrero lleva inevitablemente a la coordinación y a la unidad"

DE UN DOCUMENTO DE DISCUSION DEL MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA, ENERO DE 1971.

(viene de la pág. 3)

nicamente estructuradas. La fuerza predominante de las luchas ha sido la surgida de cada momento concreto y en cada lugar, caracterizada, en general, por unas tendencias "independentistas" y "obreristas". Hay que concluir que la presencia de las fuerzas políticas y obreras digamos clásicas ha sido, últimamente, débil.

Esta situación nos está llevando a un incremento de la lucha, pero a un incremento disperso, donde está claro el deseo de coordinación, pero también la falta de capacidad para elaborar una formulación de los objetivos de clase que, a corto plazo, unifique la lucha y prepare el camino hacia la unidad y la coordinación del movimiento obrero. Esto se plasma no solo en una dispersión de las fuerzas obreras, sino también en el hacer de cuestiones circunstanciales (como las elecciones sindicales) el eje de la problemática del movimiento obrero, con la consiguiente división de fuerzas ante el enemigo común. Las cuestiones tácticas están hipotecando la necesaria creación de una estrategia de conjunto.

De este análisis provisional, sacamos las siguientes conclusiones:

a) Esta fase es una fase inevitable, fruto de la represión y de la clandestinidad prolongada, que han obstaculizado el proceso de formación de los militantes y han causado una petrificación de los esquemas de muchos grupos políticos. La propia lucha, hoy en proceso de aceleración, se encargará de consolidar un movimiento obrero potente y coordinado, siempre y cuando esta lucha vaya acompañada de:

b) La politización de la classe obrera y la militancia política de sus cuadros. Entendemos que este punto es fundamental si no queremos caer en la aparición de un movimiento de carácter estrictamente "obrerista" (apolítico y reformista) o anarcosindicalista, que no podría hacer otra cosa que llevar a un fortalecimiento del neocapitalismo y a la aparición de unos sindicatos integrados.

c) El establecimiento de unos objetivos de clase a corto y medio plazo, que unifiquen las luchas, coordinen el movimiento obrero, politicen a la clase trabajadora y permitan el diálogo constructivo entre las distintas fuerzas que existen hoy en el seno del movimiento obrero, sobre la formulación necesaria de una estrategia obrera, superando las discrepancias tácticas.

Entendemos que estas conclusiones solo tienen una via de realización: la lucha concreta y conjunta en cada lugar y en cada momento, dejando de lado todo dogmatismo, todo sectarismo, todo deseo de protagonismo en la dirección de la lucha, y buscando, por el contrario, los caminos de la fidelidad a los objetivos básicos de la clase obrera: su fortalecimiento, la consolidación de un bloque revolucionario bajo su dirección, la eliminación del capitalismo, la toma del poder y el establecimiento del socialismo.

"1/ Dedicar los máximos esfuerzos a que nuestras posiciones sean conocidas, discutidas y criticadas en todos los sectores del movimiento obrero,, 2/ Que nuestra presencia se efectúe siempre a través de las luchas concretas, de los puntos concretos de discusión, de diálogos constructivos sobre los distintos aspectos de las luchas en curso,, 3/ Fomentar y participar en todas las experiencias unitarias concretas, como etapa previa hacia una efectiva coordinación del movimiento obrero,, 4/ Unir nuestro esfuerzo al de todos aquellos que quieren trabajar, como nosotros, por la constitución de una alianza de las fuerzas obreras, sobre unos objetivos concretos y un programa de acción unitaria".

(DE UN DOCUMENTO DE DISCUSION DEL MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA, ENERO DE 1971)

LAS LUCHAS OBRERAS EN POLONIA

LOS HECHOS

El comité central del Partido Comunista polaco decide, el 11 de diciembre de 1970, una fuerte subida de precios en los productos de primera necesidad (8% la leche, 10% el carbón, 12% el pan, 14% el azúcar, 16% la harina, 24% el calzado, 33% la manteca, 28 a 68% los materiales de construcción). Pero los salarios se mantienen congelados. Antes de esta subida de precios, el salario medio era ya netamente insuficiente. Los nuevos precios han de entrar en vigencia dos dias despues (13 de diciembre).

La respuesta es la revuelta obrera, que comienza el mismo 13 de diciembre en los talleres navales de Gdansk i Gdyinia, en el litoral báltico. Hay asaltos a los almacenes, a las comisarias de policia y a los locales del partido, mientras en otras provincias se efectuan huelgas. La respuesta del regimen de Gomulka es la represión brutal. Con la alegación de que la revuelta "es un complot contra el socialismo" se dispara contra los obreros en huelga.

El 20 de diciembre cae Gomulka, dimitido por "motivos de salud", asi como algunos de sus principales colaboradores. Le sucede, como primer secretario del partido, Gierek (diplomado en la Escuela de Minas de Cracovia que ha hecho su carrera dentro de la máquina del partido, con fama de buen administrador y tecnócrata). También consiguen más poder Moczar (ministro del interior de Gomulka y campeón de la lucha contra la "infiltración sionista") y Cyrankiewicz (veterano socialista, primer ministro de la epoca estalinista). Los tres, colaboradores del antiguo gobierno y sin ningún prestigio entre las masas trabajadoras, que siguen luchando durante el més de enero.

CARACTERISTICAS DE LA REVUELTA

La primera interpretación que se da al movimiento obrero polaco se refiere a un alzamiento espontáneo de la base obrera contra las medidas económicas tomadas. La protesta obrera acabaría si volvian a bajar los precios. Pero los hechos, han demostrado que no era así, que se trataba de un movimiento politizado. Bajados los precios a finales de diciembre, las huelgas, en vez de declinar, se endurecieron. Los obreros polacos no se contentaron con pedir un aumento de sueldo, sino que exigieron más poder. Los comites de huelga se convirtieron en comisiones obreras. Planteaban unas reivindicaciones económicas, exigian que no hubieran medidas represivas contra los huelguistas y que se aclarasen las responsabilidades de los funcionarios que habian ordenado la represión. Exigian también elecciones libres, sin listas prefabricadas, para poder disponer de unos respresentantes verdaderos de sus intereses.

Estas reivindicaciones fueron discutidas directamente entre las comisiones obreras y un comité gubernamental presidido por el nuevo secretario general Gierek. En general, las reivindicaciones económicas fueron aceptadas, ante la inmediata amenaza de una inflación y también se prometieron unas elecciones libres.

EN EL CONTEXTO DEL BLOQUE ORIENTAL.

Los acontecimientos de Polonia no pueden separarse de la problemática general de los paises del este. Son la prolongación de los sucesos de 1968, el año de la invasión de Checoslovaquia por las tropas del pacto de Varsovia. La intervención de los dirigentes rusos en los problemas polacos es evidente, y pertenece a la doctrina de la "soberania limitada" de Breznev, según la cual los paises del bloque del este pueden interferirse mutuamente cuando alguno de ellos "atenta contra algún principio fundamental del socialismo". De esta manera, los dirigentes rusos justificaban la invasión de Checoslovaquia. Dicho de otra manera: los dirigentes de la URSS intervienen directamente en cualquier país del este que se aparta esencialmente de las lineas que ellos imponen.

Se puede constatar que, en el conjunto de los paises del bloque del este, la clase obrera existe como clase explotada y oprimida por la burocrácia que detenta todos los resortes del poder dentro del Estado y dentro del Partido. La separación entre las

masas y el Partido, producido como consequencia del desarrollo y las deformaciones del estalinismo, pareció que habria de atenuarse hasta desaparecer, despues del XX Congreso del P.C. de la Unión Sovietica, en el año 1956. Los hechos posteriores han mostrado claramente que esta evolución no se ha producido. La confirmación y la perpetuación del dominio de la burocracia sobre el Estado y el Partido, ha provocado una separación definitiva entre estos y las masas obreras, que han visto perder todo el poder conquistado con la destrucción del capitalismo.

PERSPECTIVAS.

En enero, en Szczecin y en Gdansk, Gierek pareció aceptar que los comités de huelga se transformasen en comisiones obreras permanentes, capaces de expresar la voluntad politica de las masas trabajadoras. En realidad, buscaba ganar tiempo para encontrar una solución, ya que estos nuevos "soviets" (consejos obreros) representarian si se implantaban, un nuevo poder a escala nacional, incompatible con el poder del Partido. De hecho, no es posible una situación de compromiso: o bien los consejos obreros son unos títeres en manos de un partido que expresa los intereses de la burocracia, o bien se convierten en un eficaz órgano político inevitablemente enfrentado a estos intereses y orientado a la toma del poder. Parece que Gierek trata de aislar y apagar este foco desviando la opinión popular hacia unos objetivos menos peligrosos (desarrollo económico, aumento del nivel de vida, etc.). Piensa que las comisiones obreras no podran franquear nunca la etapa de las reivindicaciones limitadas. Por otro lado, multiplica las concesiones a la Iglesia, a los intelectuales (los clásicos opositores al gobierno Gomulka después que éste defraudó las esperanzas de 1956) y al sector privado: trata así de conseguir el apoyo de unos sectores sociales relativamente privilegiados y estraños a las aspiraciones obreras.

En la etapa actual, los dos antagonistas estan en dificultades: ni la burocrácia - que defiende el poder adquirido -, ni la clase obrera - que lucha por su autonomia y por crear sus propias instituciones-, no pueden imponerse en un futuro inmediato. El partido está bastante dividido, y tentado de escoger entre unas soluciones represivas o demagógicas. La clase obrera, a la que falta una linea política y que no dispone de medios de organización, no puede esperar obtener una gestión proletaria y democràtica de la sociedad a través de una acción puramente espontanea de la base. El proceso de enfrentamientos sociales y políticos en Polonia (como en otros paises del este) no puede ser detenido, pero su desarrollo se anuncia lento, estando tan sólo en su fase inicial.

La plataforma política de las comisiones obreras polacas es pobre. A parte de las reivindicaciones directamente vinculadas al movimiento huelgístico (cobro de salarios en los dias de huelga, que no haya sanciones, que las comisiones obreras esten presentes en los comités oficiales, etc.), se habla nada más que de elecciones libres y del derecho a una información objetiva, tanto en el plano local como en el nacional.

Pero esto es tan solo un comienzo, del que surgirá sin duda un análisis de las degeneraciones del "socialismo" de los paises del este, y una implantación de lucha política consequente. Permanece el hecho incuestionable de que, por primera vez, un dirigente supremo de un partido comunista en el poder es eliminado, no por un "complot de palacio", sino por la presión directa de las masas. Es una lección que no olvidaran ni los obreros polacos ni los de los otros paises del este.

LA LUCHA POR EL SOCIALISMO PASA POR LA EXIGENCIA DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y NACIONALES

(RESOLUCION POLITICA DEL CONSEJO GENERAL DEL MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA)

El año 1971 comienza con la crisis más grave del franquismo después de la guerra civil. La "causa general contra ETA", que el regimen organizó en Burgos contra dieciseís militantes vascos, acusados de luchar por el socialismo y por la libertad nacional de su pueblo, acabó convirtiéndose en una "causa general contra el regimen", en la que la clase obrera y el movimiento popular de todos los pueblos del Estado español, pasando a la ofensiva, hacían de acusadores.

Ante la protesta popular, el regimen nada más sabe responder con la represión , con históricos e inviables intentos de volver a las formas más anacrónicas del fascismo de los años cuarenta, o con nuevas combinaciones y maniobras internas que no hacen más que acentuar la profunda división entre los diversos clans franquistas.

El momento actual se caracteriza por el ascenso de las luchas obreras y populares - a veces con formas espectaculares, otras clandestinamente, pero siempre de manera irreversible -, y por la incapacidad del "continuismo" franquista para dar respuestas a la situación de crisis política general.

A medida que las luchas se acentuen, el bloque dominante, con la oligarquia financiera y monopolista a su cabeza, habrá de encontrar nuevos caminos para tratar de asegurar, después de Franco, su dominió y su explotación de los pueblos del Estado español. Se habrá de decantar hacia el mantenimiento de la represión antiobrera y antipopular, o hacia una maniobra"evolucionista" encaminada a atenuar los enfrontamientos sociales y políticos y recuperar políticamente los sectores sociales intermedios a los que repugna el mantenimiento de las formas de poder fascistas, pero que apoyarian un proceso "liberal" capitalista.

Estas dos únicas opciones tienen para el bloque dominante considerables peligros. Ambas sólo pueden conducir a la intensificación de la problemática hoy ya claramente planteada. Un retorno a las formas fascistas puras no haría otra cosa que abocar al Estado a graves crisis socio-económicas, intensificar y radicalizar rápidamente la lucha de clases y obligar al proletariado y al movimiento popular a un enfrentamiento violento contra un sistema de opresión primitivo y sanguinario. Un proceso "evolutivo" si se desarrolla en el plano de la realidad y no en el de las palabras, no puede hacer otra cosa que colocar rápidamente al orden del día todas las justas y urgentes exigéncies obreras y populares: el problema de las libertades politicas y sindicales; el problema de la insoportable condición a que esta sometido el proletariado y el campesinado; el problema de las naciones oprimidas por el Estado español; el problema de la tierra. Todos los problemas pendientes, en definitiva, como consecuéncia del caráter incoheremte y escaso que ha tomado en España la revolución burguesa.

Todos estod problemas, estas reivindicaciones democráticas, no pueden ya ser resueltas por la burguesia. Es la clase obrera, a la cabeza de un amplio movimiento popular, con un programa socialista, quién lo hará.

Por esto, hoy, la reivindicación de las libertades democráticas y nacionales no toma sólo el carácter de una exigéncia justa y necesaria, sino también el de una exigéncia política de contenido objetivamente revolucionario. Es antravés de un programa democrático-popular que la clase obrera y el movimiento popular han reemprendido su marcha histórica, su camino revolucionario hacia el socialismo, que ha de llevarles a consolidar el bloque revolucionario capaz de enfrentarse decisivamente a la oligarquia y a su Estado, aislándolos, debilitándolos y finalmente destruyéndolos.

Para desarrolar eficazmente su programa revolucionario, las fuerzas socialistas hemos de conseguir el fortalecimiento y la consolidación orgânica de un movimiento de masas popular y revolucionario.

La denuncia y la lucha permanente y creciente contra el regimen de la "paz" y del "orden", (es decir, el regimen de los asesinatos de Erandio, Granada y Eibar; el regimen del Consejo de guerra de Burgos; el regimen de los juicios cotidianos del TOP; el regimen de la explotación y de los bajos salarios, de los "lock outs" y de la persecución sistemática contra el movimiento obrero; el regimen de la opresión política, de la censura, de la represión contra la lengua y la cultura de Catalunya y de las otras naciones bajo el yugo del imperialismo español), es el primer paso en el proceso revolucionario. La coordinación entre las fuerzas políticas y sociales que se oponen a este regimen y que abogan por las libertades democráticas y nacionales es la posición política correcta en esta etapa.

Nosotros no tenemos dos programas: tenemos un sólo programa revolucionario. No tenemos un programa democrático inmediato, y un programa revolucionario socialista destinado a un futuro indefinido. Tenemos un programa revolucionario, en el cuál la exigéncia de las libertades democráticas y nacionales va intrínsecamente ligado a la lucha de clases, el fortalecimiento de un movimiento popular revolucionario entorno a la clase obrera, a la consciéncia del protagonismo histórico actual del proletariado, al problema de la revolución democrático-popular, de la lucha antiimperialista, de la toma del poder y de la construcción del socialismo.

No olvidemos ni por un instante que, la política de la clase obrera y del movimiento popular, si bien presenta hoy unos puntos de coincidencia histórica con la política democrática de algunos sectores de las burguesias nacionales del Estado español, que posibilitan una necesária coordinación circunstancial es, una política con objetivos diametralmente opuestos a los de la política democrática burguesa. Es por esto que, paralelamente a la coordinación y a la acción unitaria con todos aquellas fuerzas que sostienen un programa de lucha por las libertades democráticas y nacionales (iniciativa que nosotros sostenemos, a fondo y sinceramente, en el seno de la CCFPC), trabajamos también para fortalecer constantemente, a nivel político, teórico, organizativo, la unidad sindical, la unidad del movimiento obrero y popular, de las organizaciones de masas, protagonistas de las luchas actuales y futuras, con los objetivos centrales de construcción del partido marxista, de la central sindical unitaria, de la unidad obrera y popular, entorno de un programa de toma del poder y construcción del socialismo.

Catalunya, enero de 1971

POR UNA POLITICA NACIONALITARIA CORRECTA EN EL SENO DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR: PROFUNDICEMOS EL DEBATE SOBRE LAS CUESTIONES NACIONALES EN EL ESTADO ESPAÑOL.

(Declaración del Consell General del Moviment Socialista de Catalunya)

Elproceso de Burgos, al poner en primer plano de la actualidad la lucha de los militantes de ETA por el socialismo y por la libertad nacional de Euzkadi, ha planteado, de rebote, la urgente necesidad de una discusión general y a fondo, en el seno de las fuerzas obreras y populares de todo el Estado español, en torno de la cuestión nacionalitaria.

La urgencia de este planteamiento es especialmente grande en Cataluña, en donde la cuestión no solo no ha sido suficientemente discutida estos últimos años, sino que incluso se han llegado a consolidar a su alrededor una serie de actitudes y formulaciones confusionistas.

Para corroborar esta constatación, podemos citar dos publicaciones muy recientes, que conocen en estos momentos una cierta difusión en el movimiento obrero y popular de Barcelona.

En la primera de estas publicaciones -un pequeño diccionario de términos para uso de los militantes obreros-, podemos leer la siguiente definición de "Nación":

> "La nación es una comunidad humana agrupada sobre un mismo territorio. Ni la raza ni la lengua pueden servir para definir una nación, ya que en una misma nación pueden haber varias razas: por ejemplo, la Unión Soviética (blancos, mongoles, chinos, etc.) o bien pueden haber varias lenguas: por ejemplo España (castellano, catalán, vasco, gallego). Se acostumbra a conocer una nación por un estado único, idioma oficial único, fronteras, etc., que marcan toda una extensión territorial."

En la segunda publicación -un estudio sobre la cuestión nacional realizado por un círculo de comunistas separados del PSUC- podemos leer la siguiente definición del concepto de "Autodeterminación":

> "La solución del problema (nacional) radica en el planteamiento abierto del derecho de autodeterminación. La clase obrera ha de hacer suya esta reivindicación y defenderla contra todas las tergiversaciones. Pero el derecho a la autodeterminación no se ha de entender en el sentido burgués-liberal, como posibilidad de que la burguesía, con los instrumentos del Estado burgués, decida las estructuras políticas de Cataluña en el seno del Estado español, sinó que ha de entenderse como el derecho de las masas populares a decidir la estructura política de España y, dentro de ella, la cuestión de las nacionalidades."

No daríamos importancia a estas formulaciones si procedieran de sectores pequeño-burgueses o socildemócratas. De sobra conocemos este idealismo seudo-internacionalista que ha tomado cuerpo en algunos sectores "revolucionarios" burgueses o pequeño-burgueses catalanes, que les lleva, por un curioso proceso de masoquismo teorizante, a hacer afirmaciones del género de "el catalán es la lengua de la burguesía", etc. De sobra conocemos también la timidez socildemocrática en afrontar de una manera resuelta, en el terreno teórico y político, la cuestión nacional y que les lleva a sutiles argucias semánticas, a través de las cuales las naciones se convierten en "comunidades diferenciadas" y otras vaporosas entelequias. Justamente porque surgen de grupos de compañeros presentes en la lucha obrera, y que se reclaman del marxismo leninismo, nos preocupan estos análisis. Porque la cuestión nacional es, en la perspectiva global de nuestra lucha por el socialismo, una cuestión absolutamente crucial. Porque sin una política nacionalitaria correcta, capaz de arrancar de las manos de la burguesía y de las capas medias la dirección

de las luchas nacionales, capaz de impedir la escisión del movimiento obrero en esta cuestión, no podemos pensar en la victoria.

Es peligrosa una situación de ignorancia o de confusionismo sobre este punto. Más peligrosa aun cuando se extiende en las propias filas del movimiento obrero, cuando se extiende entre los marxistas leninistas. El sostén sincero a los movimientos de liberación nacional; la inserción de la cuestión nacional como pieza clave de los procesos de revolución democrática y de revolución socialista; el reconocimiento de la igualdad de derechos entre naciones (y el reconocimiento de estas, no en función de criterios ideológicos burgueses, sino en función de un análisis científico, marxista); el reconocimiento del derecho de los pueblos a la autodeterminación (entendida no como derecho de las masas populares de un estado plurinacional a decidir la estructura política de este Estado, sinó como el derecho de cada uno de los pueblos de este Estado a disponer libremente de su propio destino; es decir, hasta separarse y constituir un Estado independiente si es esta su voluntad); la unidad y la lucha común de los obreros de las distintas naciones dentro de un mismo Estado; el internacionalismo proletario frente al imperialismo. He aquí los elementos esenciales incorporados al bagajo teórico del movimiento obrero internacional después de Lenin.

Saltar por encima de estos elementos concretos a la hora de elaborar un análisis y un programa nacionalitarios, no podría hacer otra cosa que colocar al proletariado en un terreno políticamente subordinado al nacionalismo burgués, o incluso subordinado a la ideología nacionalista reaccionaria del bloque dominante del Estado opresor. Es esta subordinación a la ideología dominante -que parece explícita en esta tentativa de definir una nación mediante los elementos "Estado", "Idioma oficial" o "fronteras"; o en esta ambigua definición del derecho a la autodeterminación- el principal peligro hoy en las filas del movimiento obrero y popular. El otro peligro (la posible subordinación política de la clase obrera y el movimiento popular al nacionalismo burgués o pequeño-burgués) se sitúa actualmente en segundo término. Es un peligro que no podemos ni por un momento olvidar; que no podemos subvalorar. Pero que no puede ser utilizado como un pretexto "teórico" capaz de justificar una política de subordinación al nacionalismo español. No es posible admitir, por una apreciación errónea de las formas que ha de tomar la unidad en el seno de la clase obrera y el movimiento popular; no es posible admitir -repetimos-, sin dar una respuesta, que en el mismo momento en que seis revolucionarios vascos arriesgaban la cabeza, un núcleo obrero de Catalunya nos salga con el descubrimiento de que España... es una nación, o que otro nos diga que son las masas populares de todo el Estado español las que han de decidir el destino de los vascos, de los gallegos y de los catalanes.

La urgente necesidad de ampliar y profundizar la discusión sobre estas cuestiones en el seno de la clase obrera y del movimiento popular nos obliga a todos. Los hechos tienen la cabeza dura. Y los hechos -ejemplificados recientemente con el consejo de Burgos- nos hablan de una cuestión nacionalitaria en el Estado español, cuestión compleja y virulenta que, a pesar de los deseos del nacionalismo español, o de la política de "regionalismo bien entendido" de los reformistas y de algunos "revolucionaristas", o de los planteamientos nacionalistas burgueses y pequeño-burgueses, sólo podrá hallar solución en un análisis marxista y en un programa revolucionario. Debemos precisar unitariamente una política nacionalitaria actual y correcta, basada en este análisis y en este programa. Por nuestra parte, no ahorraremos esfuerzos en este dirección.

Por una política nacionalitaria correcta en el seno del movimiento obrero y popular: profundicemos el debate sobre las cuestiones nacionales en el Estado español.